

Alfonso Zamorano Aguilar y María Martínez-Atienza (Coords.). (2023). *Teoría de la lengua y enseñanza-aprendizaje de ELE*. Valencia: Tirant Humanidades. 380 pp.

Claudia Soriano Moreno
Universidad de Alicante ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/dill.93522>

La creciente importancia del español a nivel internacional ha generado un incremento en los estudios centrados en su descripción y su adquisición. Resulta lógico y necesario, por tanto, que estas investigaciones no permanezcan aisladas, sino que encuentren un propósito en su aplicación didáctica, especialmente cuando son cada vez más quienes deciden aprender este idioma. Es precisamente en este ámbito donde cobra relevancia la publicación que presentamos. Coordinada por Alfonso Zamorano Aguilar y María Martínez-Atienza, de la Universidad de Córdoba, esta obra busca integrar las teorías e investigaciones más recientes en la práctica docente en la clase de Español como Lengua Extranjera (ELE) y contribuir así a la formación del profesorado encargado de impartir estas enseñanzas.

El libro está estructurado en tres secciones. La primera se dedica al estudio del verbo y su aplicación en el aula de español, mientras que la segunda se enfoca en el papel de la reflexión metalingüística en los materiales de ELE. Por último, la tercera aborda la competencia metalingüística en el proceso enseñanza-aprendizaje. A continuación, se resumen brevemente los capítulos que las conforman.

El primero de ellos, a cargo de Alejandro Castañeda Castro, introduce a los lectores en la lingüística cognitiva aplicada a la enseñanza de los tiempos y aspectos verbales en español. El autor realiza una exhaustiva revisión de dos de los modelos más populares para su descripción lingüística, pero reconoce que la única manera de contar con un modelo efectivo en la enseñanza es aquel que reconozca los funcionamientos cognitivos naturales de los hablantes de la lengua.

En el segundo capítulo, Miguel Ángel López Valle examina la relevancia de la lingüística contrastiva en la enseñanza del subjuntivo español en oraciones subordinadas sustantivas, específicamente entre estudiantes francófonos. Su enfoque se centra en el análisis de errores presentes en corpus de aprendices, considerando esta perspectiva como una herramienta valiosa para observar y comprender el desarrollo de los procesos de aprendizaje.

Adolfo Sánchez Cuadrado es el autor del tercer capítulo, en el que se vuelve a recurrir a la gramática cognitiva, esta vez para la descripción de la alternancia en el empleo del pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto. Tras un minucioso análisis en el que relaciona ambos tiempos con diversas zonas geográficas hispanohablantes atendiendo a las funciones discursivas según las que son empleados, el autor concluye apostando por una enseñanza que se ajuste al contexto y necesidades del alumnado y que dé cuenta de la variabilidad diatópica.

El siguiente capítulo, escrito por Joan Sapiña, Francisco Fidalgo, Ignacio Vázquez, Noemí Pérez, Tamara Flores y Ana Cao, pone de relieve la importancia de la competencia metalingüística para evitar transferencias negativas a partir de una investigación sobre aprendientes lusófonos y el infinitivo flexionado portugués. Los autores consideran la utilidad de adoptar un enfoque contrastivo con énfasis en la atención a la forma para que el alumnado detecte los fenómenos gramaticales y reflexione sobre ellos y para que su aprendizaje sea mucho más efectivo.

La segunda sección se inicia con el capítulo cinco, en el que Carmen Chacón García nos habla del complemento de régimen preposicional y su tratamiento en los manuales de ELE. Como indica la autora, resulta curioso saber que los errores relacionados con este fenómeno suelen ser muy comunes y, sin embargo, su presencia no es frecuente en los materiales. Son, por tanto, de gran utilidad las pautas que proporciona, partiendo de la Gramática Orientada a las Competencias, para la creación por parte del docente de sus propios recursos.

Dentro de la temática central de esta sección, Felisa Bermejo Calleja se adentra en el análisis de manuales, explorando cómo estos abordan la introducción del imperativo. En estas páginas, se destaca el dinamismo inherente a la enseñanza de lenguas y se señala cómo las metodologías fluctúan de acuerdo con los enfoques predominantes en cada período. Además, la autora hace una reflexión muy pertinente sobre la inconsistencia en la descripción lingüística de las obras de referencia. Una consideración que, si se extrapola, pone de relieve la falta de acuerdo que a menudo existe en las ciencias humanísticas a la hora de proponer teorías y modelos.

En el capítulo siete, Patricia Fernández Martín revisa cinco monografías destinadas a la formación de profesorado para determinar cuál es el papel de la evaluación de la gramática. La autora aboga por un proceso evaluativo que parta de planteamientos descriptivos y en el que el error sea un indicador del proceso de aprendizaje. Consideramos que acierta al señalar que, por muy positiva que esta perspectiva se considere, el profesorado no deberá olvidar tampoco la importancia de la norma culta, pues, si no es considerada lo suficiente en el aula, podría estar en riesgo el éxito comunicativo del alumnado al enfrentarse a situaciones en las que esta sea el registro requerido.

Ya en la tercera sección, Valentina Di Nunno y An Vande Castele muestran la utilidad de la reflexión metapragmática y metalingüística en la enseñanza explícita de los marcadores discursivos. A partir de los resultados obtenidos, las autoras subrayan la importancia de no ceñirse únicamente al contexto en el que tiene lugar el discurso, sino hacer ver a los estudiantes el impacto de sus decisiones lingüísticas en el mismo, especialmente para quienes no se encuentren en inmersión y no puedan acceder a este aprendizaje fuera de clase.

En el capítulo nueve, María del Carmen Horno Chéliz ilustra los mecanismos a partir de los que el estudiante aprende el léxico en lenguas adicionales. De esta manera, la autora es capaz de presentar la organización del vocabulario en el cerebro de forma sencilla y didáctica. Asimismo, explica cómo la construcción del lexicón mental difiere según esté desarrollada la interlengua y aporta ejemplos sobre cómo este hecho debería traducirse en el aula atendiendo al estadio en el que se encuentre el alumnado.

Yu Ou y Rosalía Cotelo García son las autoras del capítulo diez, que tiene como objetivo determinar cuál es el rango de dificultad para la adquisición por parte de estudiantes chinos de diversos fenómenos gramaticales del español que no se encuentran en su lengua. Aunque previamente en la obra se había destacado el papel del análisis contrastivo en el aprendizaje de lenguas como punto de partida para detectar obstáculos en el aprendizaje, las autoras dejan ver que no necesariamente los elementos no compartidos entre idiomas serán los que causen más problemas, por lo que el docente tendrá que atender a otros aspectos que puedan originar esta variabilidad.

Por su parte, Susana Pastor Cesteros define en el capítulo once la competencia metalingüística docente y el lugar que ocupa en algunas de las principales obras institucionales destinadas a analizar el perfil del profesorado de lenguas. La autora defiende la reflexión metalingüística como un recurso fundamental para el aprendizaje del alumnado, así como la necesidad de que el docente cuente con unos conocimientos lingüísticos sólidos que le permitan escoger las descripciones gramaticales que mejor se adapten al contexto.

El capítulo doce, escrito por María Inmaculada Sanz Mateos, se enfoca de nuevo en la reflexión metalingüística, pero en un contexto diferente: el del alumnado adulto inmigrante. En este caso, se reivindica el abandono del modelo *one-size-fits-all* en clase, pues el perfil de estos estudiantes es muy diverso. Consecuentemente, será necesario que el profesorado adopte una postura versátil y ajuste las metodologías y recursos de acuerdo con las necesidades y circunstancias de los discentes.

En general, la obra cumple el objetivo que propone en su presentación, pues permite al lector ahondar en la teoría lingüística y observar ejemplos prácticos de su aplicación en el aula. El libro parte de las corrientes metodológicas más actuales, como la enseñanza explícita a través de la atención a la forma y la introducción cada vez más frecuente de la reflexión metalingüística en los materiales, y ofrece de esta manera un amplio panorama de las tendencias didácticas. Además, invita al docente a integrar la investigación actual en su enfoque pedagógico, y así dar lugar a una enseñanza más informada y efectiva. Este manual resulta también enriquecedor por las descripciones gramaticales que ofrece y que beben de las ediciones de mayor prestigio dentro de la lingüística hispánica. Es por ello especialmente útil para quien no cuente con una base de descripción lingüística, por una parte, por acrecentar estos conocimientos y, por otro, por facilitar al docente un amplio repertorio de obras y autores a los que acudir para proporcionar explicaciones rigurosas a su alumnado.

Cómo citar: Soriano Moreno, C. (2024). Alfonso Zamorano Aguilar y María Martínez-Atienza (Coords.). (2023). *Teoría de la lengua y enseñanza-aprendizaje de ELE*. Valencia: Tirant Humanidades. 380 pp. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 36, 285-286.